

Carta a las iglesias

desde El Salvador



Centro Monseñor Romero, AÑO XXXIX, No. 717 mes enero de 2020.

Nacimientos de ayer y hoy



- Derechos humanos 2019
- Tensión mundial. Irán, USA...
- Michael Czerny
- Gustavo Gutiérrez





Carta a las iglesias es una publicación de análisis de las realidades del ámbito religioso, político, económico y social desde un enfoque cristiano.

Presentación - *Jon Sobrino*

Pág. 2

Mensaje de navidad del arzobispo

Pág. 3-4

Una esperanza que no es ingenua

Editorial UCA

Pág. 5

Balance preliminar sobre la situación de los derechos humanos en El Salvador

Jorge Rodríguez

Pág. 6-7

Tensión mundial. Irán, Estados Unidos...

Pág. 8

Palabras del papa Francisco en los días navideños

Pág. 9-10

Iglesia urge impulsar el "diálogo" para resolver problemas de nación - *Gloria Silvia Orellana*

Pág. 11

Nacimiento de Jesús en la era Trump

Pág. 12-13

La navidad que estamos olvidando - *Ronaldo Melgar*

Pág. 14

La increíble historia de la familia del cardenal

Pág. 15-18

La religión del pueblo pobre latinoamericano
Hugo C. Gudiel García

Pág. 19-21

"Gustavo Gutiérrez nos enseñó a ver la realidad con los ojos de los pobres"

Gustavo Gutiérrez

Pág. 22-23

Celebrar la paz

José M. Tojeira

Pág. 24

Director de publicación:

Jon Sobrino S.J.

Diseño y diagramación: Ronald Cardoza

Corrección de estilo: Liliana Rivas

Imprenta: Talleres Gráficos, UCA.

Centro Monseñor Romero, campus UCA
Bulevar Los Próceres, Apto. postal 01-168,
Antiguo Cuscatlán, La Libertad,
El Salvador.

2019-2020

Jon Sobrino

En este número de Carta a las iglesias recordamos cosas importantes que han ocurrido en 2019. Los desastres son claros, en estos días la tensión entre Irán y Estados Unidos, que puede crecer. Pero nos vamos a fijar en la esperanza que produce mucha buena gente.

El papa Francisco y el arzobispo José Luis Escobar, cada uno según su temperamento, han denunciado injusticias locales y universales. Y también han anunciado grandes esperanzas, sobre todo en la época navideña.

También fue cosa muy buena la presencia entre nosotros de Michael Zcerny, cuya trágica historia familiar la hemos conocido después de su visita. Bueno es que Gustavo Gutiérrez, a su avanzada edad, haya recibido un solemne reconocimiento en su Perú natal. Bueno es que los teólogos latinoamericanos hayan tratado el tema de la religión del pueblo pobre latinoamericano, y que novicios jesuitas, siendo tan jóvenes, hayan escrito sobre "La navidad que estamos olvidando". Y bueno es también que el IDHUCA se mantenga firme en informar sobre los derechos humanos.

Mención especial merece el artículo "El nacimiento de Jesús en la era TRUMP" y lo publicamos en las páginas centrales. En esta época muchos recuerdan a un niño, Jesús, a un padre, José, a una madre, María, pobres y sin recursos, pero unidos. Así aparece en muchos nacimientos. Pero en un mundo centroamericano de migrantes la Iglesia metodista de Claremont, en California, ha construido un nacimiento muy actual. José, María y el niño están cada uno en una prisión. Lo más lacerante es que el niño está en una cuna, también en prisión, y separado de sus padres.

Ojalá recordemos a un José obrero, a una María buena vecina. Y sobre todo a un niño que llegó a ser Jesús de Nazaret. Pasó haciendo el bien por toda Galilea, porque Dios estaba con él. Y caminó a Jerusalén, donde los poderosos lo mataron. Pero Dios lo devolvió a la vida. Hoy lo vemos presente en mucha gente. Y sobre todo en gente como Monseñor Romero.



Mensajes de Navidad del Arzobispo José Luis Escobar



Anuncio



Denuncia

Hoy nos encontramos a las puertas de la Navidad. La solemne celebración del Nacimiento del Hijo de Dios en Belén. Hoy queremos acercarnos a este Misterio que se reveló en la plenitud de los tiempos. Dios quiso hacerse Niño. Llega a cumplimiento la palabra del profeta Isaías 9, 5: “Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Lleva sobre sus hombros el imperio y su nombre será Ángel del gran consejo”. También podemos recordar a San Juan (1,14) quien después de mostrarnos la eternidad del Verbo, nos lo presenta diciendo: “El Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros”.

El Papa Francisco nos ayuda a meditar en este misterio de la Encarnación cuando dice: “El modo de actuar de Dios casi aturde, porque parece imposible que Él renuncie a su gloria para hacerse hombre como nosotros. Qué sorpresa ver a Dios que asume nuestros propios comportamientos: duerme, toma leche de su madre, llora y juega como todos los niños. Como siempre Dios desconcierta, es impredecible, continuamente va más allá de nuestros esquemas”.

“Aquí está el fundamento y el corazón de la Navidad. La Navidad es el Niño Jesús. Gracias al misterio de la Palabra hecha carne, reza el prefacio de Navidad, la luz brilla antes nuestros ojos con nuevo resplandor, para que conociendo a Dios visiblemente, por él seamos impulsados al amor de lo invisible. La Palabra de Dios que resonó por medio de los profetas ahora se hace presente en el mundo. Dios no solamente quiso que los profetas la pronunciaran, sino que habitara con nosotros y permaneciera como luz del mundo.

Dios quiso habitar en el mundo y el mundo no supo reconocerlo. Se hace cercano para permanecer junto a su pueblo. La celebración de la Navidad nos hace considerar una nueva dimensión de la revelación cristiana: Dios quiso nacer en una familia, necesitó que lo cuidaran, se hace indefenso. Quiso hacerse uno como nosotros, menos en el pecado como lo enseña san Pablo. Por tal motivo, Cristo Jesús tendrá una especial cercanía a los pequeños, a los débiles, a los indefensos. Y enseñará a sus discípulos a que aprendan a buscar a Dios en la sencillez, humildad y aquello que para el mundo no tiene valor”.

Cuatro denuncias del Arzobispo

Recogidas por Gloria Silvia Orellana, 16 diciembre, 2019

1. “Levantamos nuestra voz, para pedir al señor presidente de la República Nayib Bukele, que interponga sus buenos oficios para que el gobierno que preside no permita esa grave injusticia de quitarle el agua a las comunidades”. El arzobispo denunció que la población de Quezaltepeque, Nejapa, Apopa, Mariona y Mejicanos, se encuentran amenazadas por el proyecto de construcción de la “Ciudad Valle de El Ángel”.

Señaló que, ante la amenaza al recurso hídrico y el grave daño al ecosistema de esta zona, importante reservorio hídrico que abastece del vital líquido a áreas populosas de San Salvador, se unía a la resistencia que mantienen diversas organizaciones ambientalistas y parroquia. En las 508 manzanas que ocuparía el proyecto urbanístico, se incluyen edificios, hoteles y centros comerciales.

2. “Pedimos también a la Asamblea Legislativa que tome las medidas pertinentes respecto al convenio pactado por ANDA y los dueños del mencionado proyecto, que fue firmado el 9 de febrero de 2016, por ser un convenio injusto por negociar con el agua de los pobres, e ilegal porque se trata de una concesión del Estado que exige la aprobación de la Asamblea Legislativa (art.120 Constitución). ANDA hizo esa concesión sin la aprobación legislativa, por lo que pedimos que se declare ese territorio como zona protegida, en razón del bien común”, agregó.

3. Sobre los despidos colectivos para este fin de año, el arzobispo afirmó desconocer el caso, pero pidió el respeto a los derechos laborales de los trabajadores de gobierno y de la empresa privada, así como el derecho a una pensión digna.

“Tenemos que avanzar más, porque por ahora es lentamente en los intereses de los trabajadores, y uno sin duda, es la estabilidad laboral. Y tenemos pendiente lo del sistema previsional (AFP), que es una lástima que no se resuelva todavía. El punto es que es un sistema nefasto a todas luces. Y no solo lo digo yo, lo dice todo el mundo. Es perverso que todos ganan (dueños de las AFP), pero los trabajadores pierden sus ahorros y están condenados a vivir en la miseria después de haber trabajado siempre

y haber dado su vida en el trabajo. Supe de una maestra anciana que su pensión es de 100 dólares, y eso es triste”.

4. En cuanto a la aprobación del Presupuesto General de la Nación, el pasado 13 de diciembre, monseñor Escobar Alas felicitó a los diputados y diputadas de la Asamblea Legislativa, por buscar acuerdos y preparar a tiempo el financiamiento de programas, proyectos e inversión del gobierno del presidente Nayib Bukele, por el rango de 6,426,110,500 dólares, antes de culminar el año.

“Que bien que se logró aprobar a tiempo, y lo digo no por el bien de unos pocos, sino por el de todos y de eso depende que haya fondos para pagar a tiempo a trabajadores del Estado, y que los proyectos se puedan echar a andar en tiempo”.

Sin embargo, al mencionarle que hubo un “acuerdo político”, que dispensa de los impuestos a los deudores al fisco, incluso los que tienen procesos en la Fiscalía General de la República, señaló que no conocía el detalle, pero lamentó que se den este tipo convenios y pidió revertirlo.

“Si los señores diputados lo aprobaron (acuerdo de condonación de impuestos) también pueden desaprobalo. No conocía ese detalle. Y si así son las cosas, es triste; porque en un sistema tributario justo deben ser las personas que más tienen, las que paguen más. Es como el IVA, un impuesto indirecto que termina pagando el más pobre. Y este es uno de los países con el IVA más injusto, porque lo tiene en todos los productos sin ninguna excepción, y no puede ser. Deberíamos tener productos exentos de IVA, como las medicinas, los productos básicos. Y los barcos o carros de lujo, deberían tener grandes impuestos, porque así es en países democráticos”.

En su último mensaje deseó a la población salvadoreña, vivir una Feliz Navidad al afirmar que es un tiempo de reflexión en el “misterio del Dios”, que viene a todos y todas, en la figura del Niño Jesús. Lo consideró un tiempo de gracia y bendición para la familia salvadoreña.



Una esperanza que no es ingenua

Editorial UCA. 10 de enero, 2020

La mayoría de la población cree que el país levantará cabeza con el presente Gobierno. Esta es una de las conclusiones de los resultados de la encuesta del Iudop de evaluación de 2019. Y este quizá es el mayor logro político de la administración de Nayib Bukele hasta el momento: superar el pesimismo que ha reinado durante los últimos años. 70 de cada 100 personas piensan que la economía mejorará en 2020, 58.3% cree que también el país mejorará políticamente, 57.4% que lo mismo pasará con la economía familiar y 65 de cada 100 opinan que en este año la delincuencia disminuirá. Hay, pues, optimismo, y este predispone a enfrentar de mejor manera los acontecimientos.

Más del 65% de la población cree que el año pasado fue mejor que 2018, seis de cada 10 opinan que se sienten seguros en el lugar donde viven y el 63% piensa que la delincuencia disminuyó en 2019. Más de la mitad de la población cree que mejoró el respeto a los derechos humanos. Estas opiniones favorables alimentan positivamente la imagen del presidente y, por extensión, de algunas dependencias de su Gobierno. La nota de 7.8 que la población le adjudica a Bukele en esta ocasión es alta, aunque ha bajado más de cinco décimas con respecto a la medición de sus primeros 100 días. Entre instituciones y actores sociales, es él en quien la gente dice tener mayor confianza y es también el funcionario que consideran menos corrupto. En la lista de instituciones que son calificadas positivamente, le acompañan el gobierno central, la Fuerzas Armada y la PNC, todas del Ejecutivo.

Sin embargo, de acuerdo a los resultados de la encuesta, esta opinión favorable no parece ser ingenua. Hay un cambio de actitud: del pesimismo de lo que puede esperarse de los gobernantes a un optimismo en que las cosas mejorarán con el actual Gobierno. Pero la gente no cierra los ojos a la realidad. 65 de cada 100 creen que la situación económica no ha mejorado, 72.2% piensa que la pobreza siguió igual en 2019, más de la mitad afirma que los



Omar Serrano, vicerrector de Proyección Social de la UCA, junto a Laura Andrade, Coordinadora de Estudios de Opinión del Instituto Universitario de Opinión Pública,

precios de la canasta básica aumentaron y otro tanto piensa lo mismo del costo del servicio de agua. Además, para más de la mitad, el costo de la energía eléctrica subió; para el 48.7%, la inseguridad siguió igual o creció; y para el 46.2%, la migración continuó aumentando en 2019. Más de la tercera parte de la población reconoce que se siente insegura y una proporción similar que tuvo que pedir prestado dinero para comprar alimentos. Es decir, el cambio a una mentalidad positiva no se funda tanto en lo que ya se hizo, sino en la esperanza de lo que se hará.

Según la encuesta, los que no salen de su desprestigio popular son los partidos políticos, la Asamblea Legislativa y los empresarios: siguen en el sótano de la confianza ciudadana. Además, la población valora mal a instituciones fundamentales para la democracia: la Corte Suprema de Justicia, la Fiscalía General de la República, el Tribunal Supremo Electoral, la Procuraduría General de la República y la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos son reprobadas por la gran mayoría de salvadoreños.

En definitiva, la encuesta muestra un saldo a favor del presidente y un debilitamiento de la oposición y de la institucionalidad en general. Esto es buena noticia para un mandatario del estilo de Bukele, pero no para la democracia. De la labor del presidente y su Gobierno dependerá que este clima de optimismo encuentre asideros en la realidad, para así no reavivar la decepción ciudadana y aumentar el rechazo a mecanismos y formas democráticos que aún no rinden los frutos esperados.



Balance preliminar sobre la situación de los derechos humanos en El Salvador

Jorge Rodríguez, enero 2020



En 2019 siguen enterrando los cadáveres de emigrantes, fotografía cortesía de informatvx.com

2019 ha sido un año complicado para los derechos humanos en El Salvador. En este año, se ha configurado un nuevo escenario nacional que puede caracterizarse a partir del cambio en la administración del poder ejecutivo, los cambios en las direcciones de instituciones importantes como la Fiscalía General de la República (en enero de 2019) o la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos en El Salvador (en octubre), por mencionar los ejemplos más notables. Estos “vientos de cambio” han tenido múltiples facetas, algunas positivas y otras bastante reprochables desde la perspectiva de los derechos humanos.

Por un lado, la situación de seguridad pública sin duda ha cambiado en la segunda mitad del año. Mientras que en los primeros cinco meses del año se registraban 8.9 homicidios diarios, a partir de la toma de posesión del presidente Bukele el promedio descendió llegando a 4.9 homicidios por día. La reducción en el comportamiento de este flagelo ha producido una reducción bastante pronunciada en la tasa nacional de homicidios: mientras que en 2018 registrábamos 51 homicidios por cada 100,000 habitantes, en 2019, según datos preliminares, la tasa de homicidios llegaría a los 36 homicidios por

cada 100,000 habitantes, una reducción de 15 puntos. Si bien es cierto, este indicador había venido disminuyendo en los últimos tres años de manera ininterrumpida, en la primera parte del año todo parecía indicar que las cifras se mantendrían. Sin embargo, el abrupto cambio en junio aceleró la reducción como se ha evidenciado con el promedio diario. De esta forma, las autoridades destacan que se han salvado unas 1,000 vidas humanas, aludiendo a la diferencia de los totales de víctimas entre 2018 y 2019.

De todas formas desde la perspectiva de derechos humanos es un indicador inaceptable. Si bien es cierto que es casi imposible pensar en la eliminación total de la delincuencia y en ella de la violencia homicida, una meta fundamental debe ser la reducción de la tasa de homicidios a menos de 10 muertes por cada 100,000 habitantes. Que las estadísticas superen esa frontera solo puede significar una insuficiencia del Estado salvadoreño en su obligación de garantizar adecuadamente el derecho a la vida de los salvadoreños y las salvadoreñas.

Por otro lado, frente al indudable cambio en la dinámica de este fenómeno es imposible no preguntarse a qué se

debe este comportamiento. Dado que las políticas de seguridad públicas anunciadas y llevadas a cabo por la actual administración no difieren en lo sustancial de los planes y acciones en materia de seguridad del anterior gobierno surge la pregunta: ¿Existe alguna otra variable –no pública- que esté influyendo en las dinámicas delincuenciales? Por supuesto que desde la oficialidad se le atribuye este comportamiento al éxito del publicitado “Plan Control Territorial”. Sin embargo, dado lo abrupto del cambio y gracias a la historia reciente de políticas públicas poco transparentes la sospecha se impone de inmediato.

Al ver los datos vemos que el discurso oficial gira en torno a los homicidios y esporádicamente a los feminicidios, que también bajaron en 2019. No obstante, otras formas delictivas que también son atentatorias contra derechos fundamentales básicos parecen no sufrir una variación sustancial por efecto del Plan. Hasta noviembre de 2019, la Fiscalía había reportado 2,993 denuncias por privación de libertad. Y aunque no hay certeza de cuántas de esas personas aparecen nuevamente, este indicador es una importante nota constitutiva sobre la fragilidad del disfrute al derecho a la libertad en El Salvador: 9 personas desaparecían cada día durante 2019.

Otros delitos, como las lesiones, las amenazas y los delitos sexuales, no han disminuido sustancialmente. Y otros, como las extorsiones y la limitación ilegal a la libertad de circulación, los casos han aumentado peligrosamente (entre 15% y 50%). Es decir, durante el año 2019, así como en los años anteriores, los derechos fundamentales a la vida, la libertad e integridad están en una situación de vulnerabilidad sin que el estado esté respondiendo de forma integral a estos flagelos. Y en todo caso, esta disparidad en los datos nos hace preguntarnos. ¿Por qué el Plan Control Territorial no está teniendo resultados similares a todas estas otras manifestaciones delictivas? ¿Será que el Plan no se diseñó para abordar de forma integral todos los problemas de seguridad pública? ¿Será que sí se diseñó de tal forma, pero no ha tenido éxito en las otras formas delincuenciales? O, de nuevo, ¿será que existe alguna otra variable, diferente al Plan Control Territorial, que haya ocasionado la reducción? Esta incertidumbre genera un panorama no tan triunfalista para los derechos humanos en vista de la sostenibilidad de las reducciones antes apuntadas.

Ahora bien, se ha dicho que hay otras facetas reprochables en materia de derechos humanos en El Salvador durante el año 2019. En lo concerniente al papel del Ejecutivo, sigue sin dar apertura a los archivos de las Fuerzas Armadas donde pudiera haber información relevante en graves casos de violaciones a derechos humanos del conflicto armado. En materia de seguridad

pública, es alarmante el prominente papel que se le da a las Fuerzas Armadas en esas tareas. Esta medida contradice de forma directa las recomendaciones de instancias internacionales de derechos humanos, como son las de Agnes Callamard, relatora especial sobre las ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias, de Naciones Unidas. O las recomendaciones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Otras instancias del Estado también tienen grandes deudas por lo que toca a derechos humanos y se convierten en retos para este 2020. La Asamblea Legislativa no ha emitido legislaciones importantes en materia de reconciliación, justicia transicional y regulación del agua. El sistema de justicia salvadoreño tampoco es capaz de dar una respuesta y atención a las miles de víctimas de la violencia que se dan año con año. Es cierto se acaba de aprobar una Ley Especial para la Atención y Protección Integral de Personas en Condición de Desplazamiento Forzado Interno, pero no hay claridad de donde saldrán los fondos para su aplicación inmediata.

En suma, el año 2019 ha adornado un cambio de escenario en la vida nacional del El Salvador con buenas noticias como son las reducciones de índices de violencia homicida y las visitas de organismos internacionales. No obstante, siguen quedando en el tintero de nuestros gobernantes una apuesta decidida por los derechos humanos que se convierta en una agenda que garantice la progresividad e irrevocabilidad de los mismos. Solo así se podrá dar una respuesta integral, que no se reduzca al tratamiento de solo un indicador, sino que convierta en la solución de los problemas estructurales de nuestra sociedad.

Infancias

Casi la mitad de la población infantil mundial, mil millones de niños, viven en situación de pobreza. 600 millones en extrema pobreza. Casi 180 millones de niños trabajan en edad escolar, a veces hasta 12 horas diarias, y son el único ingreso que entra en sus familias. Hay en el mundo otros 5 millones de niños sin escolarizar, relegados así a una marginación perpetua. Y cada año 150 millones de niñas menores de 15 años son obligadas a casarse contra su voluntad.

J. I. González Faus



Tensión mundial. Irán, Estados Unidos...

Noticias de prensa

La tensión viene de lejos, sobre todo desde que Irán se declaró potencia nuclear. Muy recientemente el 3 de enero Soleimani, hombre fuerte de un grupo armado iraní, fue asesinado en un bombardeo de drones estadounidenses en el aeropuerto de Bagdad. Quien mandó asesinarlo fue Donald Trump. Su gobierno dijo que con el asesinato se buscaba frenar los planes de agresión de Irán.

Irán por su parte lo denunció como un acto de terrorismo internacional. Y como respuesta, lanzó un ataque con misiles que sin embargo no causó muertes. Fue descrito por el ayatolá Jamenei como “una bofetada” a Estados Unidos. En la madrugada del 8 de enero el ejército iraní derribó un avión ucraniano. De los 176 ocupantes del vuelo PS752, 82 eran iraníes, 57 canadienses, 11 ucranianos, 10 suecos, la mayoría con doble nacionalidad, y muchos de ellos eran alumnos que regresaban a las universidades donde cursan másteres o doctorados. En Irán se han desatado las protestas, que han dado la puntilla a la confianza del pueblo en el régimen que les gobierna desde hace cuatro décadas. Ni las palabras del jefe de la fuerza aérea de la Guardia Revolucionaria: “desearía haber muerto en ese avión”, ni las disculpas y pésames de los políticos, están calmando los ánimos. Y el retraso en reconocer que fue un misil tierra-aire de ese ejército el que derribó el avión ucraniano, más la insistencia en acusar a Estados Unidos, ha empeorado la situación.

Las autoridades iraníes defienden su actuación. Irán asegura a Ucrania que castigará a los responsables y que la policía tiene órdenes de proceder con moderación, pero los iraníes protestan frente a la Universidad Amir Kabir en Teherán para mostrar su simpatía con las víctimas.

El lunes 13 por tercer día consecutivo continúan las manifestaciones. Piden responsabilidades por el derribo del avión. El Gobierno de Irán se ha puesto a la defensiva. Y su portavoz Ali Rabie ha negado que hubieran mentido en sus declaraciones. Ante el creciente desafío de las protestas, el régimen parece dividido sobre cómo responder.

Son sobre todo los universitarios quienes se manifiestan desde el sábado 11 cuando las autoridades admitieron su culpabilidad. Las vigiliadas en señal de duelo por la muerte de varios graduados de las politécnicas Amir Kabir y Sharif de Teherán se han extendido a otros centros superiores no solo en la capital, sino en otras ciudades del país.



Qasem Soleimani fue un general de división iraní, comandante de la Fuerza Quds.

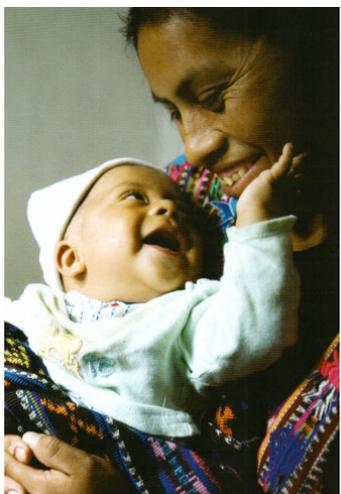
Los manifestantes, y también algunos políticos, insisten en que no basta con admitir el error, y piden el cese y castigo de los responsables. “Como representante del pueblo en el Parlamento, quiero la dimisión, destitución y castigo de los causantes, los encubridores y quienes mintieron a la gente”.

Ya han empezado a circular en las redes sociales vídeos en los que se oyen disparos, se ve el traslado de personas heridas y a miembros de las fuerzas de seguridad con rifles. No es posible verificar su autenticidad, pero a falta de información independiente (las autoridades no están concediendo visados a la prensa internacional y los escasos periodistas acreditados en Teherán tienen restringidos sus movimientos), tampoco pueden descartarse.

En este número de Carta a las Iglesias no podemos decir más. Potencias nucleares, derribo de aviones, Trump y colegas en Oriente Medio no ayudan al optimismo. Todo, muy triste. Pero siempre queda la esperanza.



Palabras del papa Francisco en los días navideños



El papa Francisco ha hablado varias veces

El 18 de diciembre, durante la homilía en la Misa celebrada con motivo de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, el papa Francisco se conmovió.

“No podemos permanecer con el corazón anestesiado ante la miseria de tantas personas inocentes. No podemos sino llorar. No podemos dejar de reaccionar”. El Papa señaló que la “preocupación amorosa por los menos favorecidos” se presenta como un rasgo distintivo del Dios de Israel. Un rasgo que también se le requiere, como deber moral, a todos los que quieran pertenecer a su pueblo. Ese es el motivo por el cual “debemos prestar especial atención a los forasteros, como también a las viudas, a los huérfanos y a todos los que son descartados en nuestros días”.

Y en el mensaje repitió el lema como un estribillo: “No se trata solo de migrantes, no se trata solo de forasteros, se trata de todos los habitantes de las periferias existenciales que, junto con los migrantes y los refugiados, son víctimas de la cultura del descarte. El Señor nos pide que pongamos en práctica la caridad hacia ellos; nos pide que restauremos su humanidad, a la vez que la nuestra, sin excluir a nadie, sin dejar a nadie afuera”. Y recordó que el Señor nos pide, junto con el ejercicio de la caridad, reflexionar sobre las injusticias que generan exclusión, en particular “los privilegios de unos pocos, que perjudican a muchos otros cuando perduran”:

“Es una verdad que provoca dolor, este mundo es cada día más elitista, más cruel con los excluidos. Los países en vías de desarrollo siguen agotando sus

mejores recursos naturales y humanos en beneficio de unos pocos mercados privilegiados. Las guerras afectan solo a algunas regiones del mundo. Sin embargo, la fabricación de armas y su venta se lleva a cabo en otras regiones, que luego no quieren hacerse cargo de los refugiados que dichos conflictos generan. Quienes padecen las consecuencias son siempre los pequeños, los pobres, los más vulnerables, a quienes se les impide sentarse a la mesa y se les deja solo las migajas del banquete”.

“La cultura del bienestar nos lleva a pensar en nosotros mismos, nos hace insensibles al grito de los otros, lleva a la indiferencia hacia los otros, mejor dicho, lleva a la globalización de la indiferencia. Al final, también nosotros corremos el riesgo de convertirnos en ese hombre rico del que nos habla el Evangelio, que no se preocupa por el pobre Lázaro «cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico» (Lc 16, 20-21). Demasiado ocupado en comprarse vestidos elegantes y organizar banquetes espléndidos, el rico de la parábola no advierte el sufrimiento de Lázaro. Y también nosotros, demasiado concentrados en preservar nuestro bienestar, corremos el riesgo de no ver al hermano y a la hermana en dificultad”.

Por ese motivo, el Papa insistió en que como cristianos “no podemos permanecer indiferentes ante el drama de las viejas y nuevas pobrezas, de las soledades más oscuras, del desprecio y de la discriminación de quienes no pertenecen a ‘nuestro’ grupo”:

No podemos permanecer insensibles, con el corazón anestesiado, ante la miseria de tantas

personas inocentes. No podemos sino llorar. No podemos dejar de reaccionar. Pidamos al Señor la gracia de llorar, aquel llanto que convierte el corazón ante estos pecados.

Los cristianos no podemos separar los mandamientos. “Amar al prójimo como a uno mismo significa también comprometerse seriamente en la construcción de un mundo más justo”. Significa “sentir compasión por el sufrimiento de los hermanos y las hermanas”. Significa “acercarse, tocar sus llagas, compartir sus historias”. Y significa “hacerse prójimo de todos los viandantes apaleados y abandonados en los caminos del mundo, para aliviar sus heridas y llevarlos al lugar de acogida más cercano, donde se les pueda atender en sus necesidades”.

Amar al prójimo como a uno mismo es un “santo mandamiento” que Dios dio a su pueblo.. Y es un mandamiento que el Padre “selló con la sangre de su Hijo Jesús, para que sea fuente de bendición para toda la humanidad”. La “familia humana”, “todos hermanos, hijos del único Padre”, es el plan original del Padre revelado en Jesucristo.

“Hoy necesitamos también de una madre y nos confiamos al amor maternal de María, Nuestra Señora del Camino, Virgen de las muchas calles dolorosas. A Ella confiamos a los migrantes y a los refugiados, junto con los habitantes de las periferias del mundo y a quienes se hacen sus compañeros de viaje”.

El 24, Noche Buena, en la Misa que presidió en la Basílica de San Pedro, el Papa Francisco explicó el verdadero sentido de la Navidad: *“Si queremos celebrar la verdadera Navidad, contemplemos la sencillez frágil de un niño recién nacido, la dulzura al verlo recostado, la ternura de los pañales que lo cubren. Allí está Dios”.*

“El Niño que nace nos interpela: nos llama a dejar los engaños de lo efímero para ir a lo esencial, a renunciar a nuestras pretensiones insaciables, a abandonar las insatisfacciones permanentes y la tristeza ante cualquier cosa que siempre nos faltará”...

“La Navidad tiene sobre todo un sabor de esperanza porque, a pesar de nuestras



Gesto navideño. Francisco de 83 años visita a Benedicto de 92 años el día de Navidad.

tinieblas, la luz de Dios resplandece. Su luz suave no da miedo; Dios, enamorado de nosotros, nos atrae con su ternura, naciendo pobre y frágil en medio de nosotros, como uno más. Dejémosnos tocar por la ternura que salva”. Francisco pidió a los católicos que sigan el ejemplo de Dios, y no olviden el sentimiento de “gratitud”, el “saber agradecer”.

“Convertirse en don es dar sentido a la vida y es la mejor manera de cambiar el mundo: cambiamos nosotros, cambia la Iglesia, cambia la historia cuando comenzamos a no querer cambiar a los otros, sino a nosotros mismos... Tampoco nosotros podemos esperar que el prójimo cambie para hacerle bien, que la Iglesia sea perfecta para amarla, que los demás nos tengan consideración para servirlos. Empecemos nosotros”.

El día primero de enero de 2020 desde la plaza de San Pedro el papa dirigió su mensaje navideño a todos seres humanos. Pidió a los líderes mundiales renunciar a las armas atómicas. Insistió en los escándalos de abusos sexuales cometidos por curas. Por ello ha autorizado eliminar el secreto pontificio para esos casos, decisión considerada histórica. Y movilizó una vez más a los católicos para sensibilizarlos sobre los grandes males de la Amazonía y el cambio climático.

El domingo 5 de enero durante un abarrotado Angelus en la plaza de San Pedro, improvisando, denunció la escalada de una crisis de guerra. *“En muchas partes del mundo se siente el terrible aire de tensión. La guerra trae solo muerte y destrucción. Mantengan encendida la llama del diálogo y el autocontrol para derribar la sombra de la enemistad”.* Sin mencionar nombres se estaba refiriendo al líder iraní Soleimani y al presidente Donald Trump que ordenó matarlo.



Iglesia urge impulsar el “diálogo” para resolver problemas de nación

Gloria Silvia Orellana. 19 enero, 2020

En la misa del 19 de enero comenzó a celebrarse la 53 jornada mundial de la paz. Publicamos palabras importantes que dijo el nuncio Santo Rocco Gangemi y el arzobispo José Luis Alas.

Palabras del nuncio

“La palabra reconciliación es más difícil de entender y realizar. ¿Cómo podemos entenderla con la mente, cuando hay situaciones de injusticia objetiva? Cuando al buscar un camino de comprensión, no pensamos en el bien destinado al hombre, sino que pensamos en intereses económicos o en intereses que permanecen ocultos. Y en algunos casos, si no están en contra del hombre, seguramente no son para el hombre”.

En cuanto a la problemática ecológica se habla mucho del tema en el país, pero no recibe la atención que debiera ante la vulnerabilidad de la población en el territorio nacional. La crisis climática se expresa en la elevación de la temperatura del planeta y en las catástrofes provocadas por el hombre, como son los incendios de Australia, la Amazonía, África y Estados Unidos.

“El derrumbe de muchas zonas del territorio nacional llenan las páginas de los periódicos, pero da la impresión de que no entendemos adecuadamente de qué se trata o de que lo tratamos con un acento egoísta -“o me importa el mañana”-. Sin embargo, hoy el mundo se ha dado cuenta que ya llegó el mañana, que el calentamiento global, que la pérdida de grandes reservas de agua, ya no se queda en un estudio académico para preservar el futuro, sino que es una triste realidad. Es un problema de importancia capital y de dimensión global”.

Y agregó que en la discusión de preservar los bienes comunes y naturales, no se puede dejar en manos de “técnicos o expertos”, y mucho menos cuando provienen de los países ricos, sino que debe partir también de la decisión de los pueblos de impulsar frente a sus gobiernos otras soluciones. “No podemos afirmar como cristianos que profesamos la resurrección. No podemos decir que no hay remedio”.

“El título del mensaje del santo Padre, no nos deja dudas, ni en la encrucijada de la ambigüedad, sino que nos

abre un camino de esperanza, porque no obtendremos paz si no la esperamos, y así queremos ubicarnos. Esa es la vocación de la Iglesia, abrir caminos de esperanza y no solo de palabras, abrir acciones e iniciativas concretas”. El nuncio urgió a impulsar el “diálogo”, pero sin utilizar “palabras vacías”, y a superar las ideologías para resolver los problemas de toda índole. No obstante consideró que muchos utilizan el diálogo, sin estar convencidos o esperar que tenga éxito en los acercamientos que se buscan.

“Tenemos la idea que mientras se está discutiendo no se está escuchando, todos siguen su propio camino sin alcanzar una meta, y eso ocurre a todo nivel, no solo en la esfera política, sino en las diversas partes que conforman nuestras sociedades, en el trabajo, en la familia y en distintas comunidades religiosas y parroquiales. El diálogo se frustra porque todos somos al mismo tiempo ganadores y perdedores”.

Palabras del arzobispo

Expresó su esperanza que el actual Gobierno dé un “golpe de timón”, en el tema de las pensiones y en el tema económico, que inicia con el tema tributario. Consideró penoso que sean los pobres sin excepción los que pagan el IVA para mantener el Estado, mientras se ha quitado el impuesto al patrimonio para quienes tienen mayores posibilidades económicas.

“Se necesita una nueva Ley de Pensiones, un nuevo sistema porque el actual es injusto, es espurio y no puede seguir así. Hacer reformas como las que hicieron los partidos -donde ellos se aplaudieron- porque cada quien sacó ventaja dejando en peor situación a los trabajadores es injusto, es intrínsecamente malo, porque beneficia a terceros (AFPs) y perjudica al trabajador. Yo no soy experto en pensiones, pero es fácil entender que los fondos son de los trabajadores. Por tanto lo que producen debe beneficiarlos con una pensión digna, y no como ahora en que el 25% de los que cotizan reciben una pensión de hambre”.



Nacimiento de Jesús en la era Trump

En el nacimiento se ofrece el siguiente orden: José, solo y encarcelado; el Niño Jesús , solo y encarcelado; María sola y encarcelada. Por razones de visibilidad hemos cambiado el orden.



El Niño Jesús encarcelado y solo, separado de sus padres. EFE

El belén de la Iglesia Metodista de Claremont, California.

Un comunicado en la web de la iglesia Metodista publicado el lunes respondía a la polémica. “La tradición cristiana está llena de pasión. Nos pone a prueba y nos inspira”. “Nuestra fe nos hace rezar, pensar y reflexionar. Estamos escuchando la respuesta de la gente a nuestro belén. Los oímos a todos, los rezos y las críticas. Esto es el cristianismo en acción. Nuestro belén ha evocado una conversación importante y pedimos que escuchen la pasión en las voces de los demás tanto como en la propia”.

La iglesia Metodista no deja dudas de su posición en esta conversación. “Queremos responder directamente a algunas preocupaciones. Creemos que la detención y separación de familias es inmoral en cualquier Gobierno y esta congregación se ha opuesto a estas políticas desde que se pusieron en marcha”. La iglesia recuerda que ya protestó de forma parecida contra la política de inmigración en 2009 y 2012. El Gobierno anterior en Estados Unidos fue el que empezó a lidiar con el aumento de llegadas de niños y familias.



José en una prisión para refugiados.



Y María también en prisión. EFE



La Navidad que estamos olvidando

Ronaldo Melgar



El padre Andrés Vitoria, S.J. da a besar al Niño.

El autor de esta reflexión, Ronaldo Melgar, es un joven salvadoreño de Arcatao que ahora está en Panamá haciendo el primer año de noviciado de los jesuitas.

¡Cuánto me preocupa que para este día tan maravilloso, en el cual nos nace ese niño tan especial para el mundo y para nuestras vidas, esa gran alegría poco a poco se ha ido apagando en muchos corazones! El comercio, el trabajo y otros muchos factores han sido los causantes de que en nuestras vidas se vaya perdiendo la verdadera esencia de la Navidad. Nos hemos quedado en la superficialidad, todo se ha vuelto una tradición que al final se está convirtiendo en un acto vacío, y muchos ya no le encuentran un significado en especial al nacimiento de nuestro Salvador.

El nacimiento de Jesús se ha quedado en una idea o en un hecho que pasó hace más de dos mil años. No nos hemos dado cuenta de que Jesús sigue naciendo: se pueden escuchar sus gritos en aquellas personas que tienen hambre, se puede encontrar en aquellos niños huérfanos y abandonados, se puede encontrar en el migrante que llora por el sufrimiento de una cultura que lo

excluye y por su familia que está a cientos de kilómetros. El llanto de Jesús se escucha en los pobres más pobres del mundo.

El nacimiento de ese niño frágil, indefenso, sencillo y humilde nos tiene que hacer reflexionar sobre los lugares en los cuales está naciendo Jesús. ¿Cuáles son los “Belenes” en nuestros días? ¿Cuáles son los “pesebres” de nuestros días? Cuando descubramos que el nacimiento de ese niño es para llenarnos de vida, muchas cosas cambiarán en nosotros. Cuando dejemos nacer a ese niño sencillo en nuestro corazón, los abrazos que compartamos estarán cargados de alegría, y no serán abrazos vacíos sino abrazos de vida.

Cuando a ese niño lo dejemos nacer en nuestras vidas, podremos reconocer al Mesías que nace en nuestra cotidianidad. Tendremos presente que el nacimiento del niño Jesús en nuestros corazones nos abre nuestros ojos ante la realidad que nos rodea y, desde ese momento, todo tendrá un nuevo significado en nuestras vidas.



La increíble historia de la familia del cardenal Czerny

Su abuela murió en Auschwitz, su madre sobrevivió a los nazis,

todos huyeron de la Checoslovaquia comunista

07.12.2019 Johana Bronkova



“La fe, los orígenes judíos, el encarcelamiento de la madre en un campo de concentración nazi, la guerra, la huida a Canadá y el regreso a Checoslovaquia para redescubrir la tierra de origen y el valor de una Iglesia capaz de no desintegrarse durante los años del comunismo”.

En una entrevista realizada por la redacción checa de Vatican News, el Cardenal Michael Czerny relata los momentos más importantes y a menudo dramáticos de su vida y la de sus padres, que “rara vez hablaban” de los años vividos durante la Segunda Guerra Mundial.

¿Cuál fue la experiencia o implicación de sus padres durante la Segunda Guerra Mundial?

Mis padres vivían en Moravia. Mi madre, Winifred Hayek Czerny, experimentó la prisión y el campo de concentración durante un total de veinte meses durante la Segunda Guerra Mundial. También se le exigió que trabajara como jornalera. Aunque nació y fue criada en el Catolicismo Romano por padres católicos romanos, sus abuelos eran judíos y las autoridades nazis la clasificaron como judía. Estas a partir de marzo de 1939 gobernaron el llamado Protectorado de Bohemia y Moravia.

Mi padre, Egon Czerny, también era católico romano. Al no tener linaje judío, se salvó del campo de concentración. Fue llevado al campo de trabajos forzados

en Postoloprty durante los últimos ocho meses de la guerra, debido a su negativa de divorciarse de mi madre, mientras estaba internada en Terezín.

¿Por qué encarcelaron a su madre y la metieron en un campo de concentración?

Las autoridades nazis exigieron que todos los clasificados como judíos les entregaran objetos de valor. Se descubrió que mi madre había retenido algunas joyas familiares. Fue juzgada y condenada por robo de estado y cumplió una condena de un año en una prisión para mujeres en Leipzig.



Michael Czerny y la escultura a los emigrantes



Huída a Egipto.

¿Cuál fue la actitud de su madre para ser una superviviente del Holocausto?

Mi madre no pensaba en sí misma en estos términos, porque el “holocausto” se aplica propiamente a la comunidad judía, pero sí se identificaba como católica. Su actitud fue la de quien tuvo la suerte de sobrevivir a la locura asesina de un régimen que no tenía motivos legítimos para perseguir y ejecutar a nadie simplemente por sus antecedentes.

Usted ha reproducido “Huída a Egipto” una pintura de su abuela, Anna Hayek.

Además de esposa y madre de tres hijos, Anna Hayek Löw fue una deportista talentosa y artista aficionada. Su producción artística que ha sobrevivido consiste en dos docenas de acuarelas y páginas de bocetos a lápiz, además de la pintura de estilo popular “Huída a Egipto” (1930) sobre vidrio, que fue reproducida en mi recordatorio de ordenación como Cardenal. Ella nació en 1893. Tanto ella como su esposo Hans eran católicos romanos desde su nacimiento, pero fueron clasificados como judíos debido a sus antepasados judíos. Con su esposo y sus dos hijos, Karl Robert y Georg, fue llevada a un campo de concentración en 1942 o 1943. Murió en Auschwitz unas semanas después de que terminara la guerra; los otros tres fallecieron antes.

Mi madre regresó a Terezín en abril de 1995, y en el libro de visitas de su museo escribió: “Sobreviví”. De hecho, sobrevivió a un monstruoso mal que tomó a los

seres humanos –cada uno, cada una, es una o uno, y eso los convirtió en anónimos. Primero, de manera coercitiva, reduciéndolos a números, y luego, a través de gas y fuego que los convirtió en cenizas, en polvo.

En su arte mi madre revirtió ese horror. De “polvo” o arcilla, esculpió la semejanza de muchas personas humanas vivas. Semejanzas que durarán mucho, mucho más allá del lapso normal de los años, porque irónicamente, han sido “despedidas” en un horno. Nuestra familia donó tres de sus esculturas de retratos, incluido uno de mi persona al museo de Terezín.

Entonces, ¿podría contarnos un poco sobre su infancia?

Nací en Brno en julio de 1946 y mi hermano Robert en mayo de 1948. Ese mismo año nuestra familia huyó. El primero de muchos desafíos fue salir, y después movernos para encontrar un lugar para ir. Nuestros padres hicieron muchas consultas. Se enteraron de que Canadá nos dejaría entrar si pudiéramos encontrar a alguien en Canadá que nos patrocinara. Primero, un pariente estaba dispuesto, pero luego retiró la oferta. Entonces un hombre de negocios dijo que sí, que podía contratar a mi padre, pero cambió de opinión cuando se quemó su fábrica. Finalmente, con nuestra familia en peligro cada vez mayor nos patrocinó un compañero de clase de mis padres de la escuela secundaria. Él mismo había emigrado a Canadá solo unos años antes con su propia esposa e hijo pequeño. El riesgo de patrocinar

incluía sostenernos durante un año si mi padre no podía encontrar trabajo. Sin embargo, esta familia nos ayudó a entrar, nos dio la bienvenida y nos guió a través del proceso, muy desconcertante, de movernos por una nueva ciudad antes de aprender a hablar un nuevo idioma. De cómo comportarnos antes de comprender una cultura diferente; ganarnos la vida y, finalmente, nos ayudó a cruzar las barreras étnicas de la ciudad y a hacer amigos... Sin embargo, hoy siguen viviendo en los idiomas y culturas que trajimos nosotros.

En Canadá, nuestra familia vivió en un barrio de habla francesa durante dos años, y luego se mudó a otro lugar en Montreal y, finalmente, en 1953 nos movimos al suburbio de habla inglesa de Lakeside (ahora Pointe Claire). Así es que ya hablaba checo, luego aprendí francés, y luego inglés, que ahora es mi “primer” idioma.

¿Tuvo alguna relación con Checoslovaquia o la República Checa más adelante?

Como adulto, regresé a Checoslovaquia y estuve desde mediados de octubre de 1987 hasta mediados de enero de 1988. Quería explorar la tierra de mi nacimiento y tener una experiencia de primera mano de la vida bajo el comunismo. En Brno me reuní varias veces con el provincial P. Jan Pavlik, que vivía en la casa de su madre y tenía su “oficina” allí. En Praga a menudo visitaba al P. Karel Dománek, que vivía muy discretamente en el edificio donde había trabajado durante muchos años como conserje. También visité al P. František Lízna en Velké Opatovice, y concelebramos la Eucaristía en el pequeño altar en la casa de su madre.

En abril de 1989 regresé por unas semanas, y visité al P. Pavlik y al provincial eslovaco P. Andrej Osvald en Važec, de donde era párroco y también atendía espiritualmente a los romaníes. En todos estos encuentros, me impresionó el coraje y la fe de quienes, aún durante el régimen comunista, lograron mantener encendida la llama de la fe cristiana y la vida de la Iglesia durante esos años.

¡Nadie adivinó que llegaría un gran cambio en unos pocos meses! Desde entonces he estado en la República Checa y Eslovaquia para las reuniones del Apostolado Social Jesuita en Europa Central / Oriental, una vez en la residencia jesuita del Kostel svatého Ignáce en Praga en enero de 1996, y otra en el Exercičný dom sv. Ignáca en Prešov en noviembre de 1998.

¿Podría explicarnos el significado de su escudo cardenalicio?

Desde enero de 2017 soy uno de los dos subsecretarios de la Sección del Vaticano para Migrantes y Refugiados. Para reflejar este ministerio, mi escudo de armas muestra un bote con una familia de cuatro personas: refugiados y otras personas ‘en movimiento’, ya que a menudo van en bote. De hecho, nuestra familia de cuatro miembros llegó en barco a Canadá en 1948, por lo que el agua debajo del barco me hace pensar en el Océano Atlántico. El bote es también una imagen tradicional de la Iglesia como la barca de Pedro, que tiene el mandato de Nuestro Señor de “Recibir al extranjero” (Mateo 25, 35), independientemente de dónde se encuentre la Iglesia. Además, como el símbolo del movimiento L’Arche, el barco es un recordatorio de las obras de misericordia hacia todos los excluidos, olvidados o desfavorecidos. El resplandor solar dorado sobre el bote es el sello de la Compañía de Jesús, los jesuitas, y el fondo verde es un recordatorio de la encíclica del Papa Francisco Laudato si que nos llama a todos a cuidar del bienestar de la Creación: nuestro casa común.

¿Y su lema?

Mi lema “Suscipe” es la primera palabra con que San Ignacio de la oración comienza la contemplación final de los Ejercicios Espirituales, es decir, la Contemplación para alcanzar amor. Entonces, con la palabra o título “Suscipe” pretendo evocar la oración de una entrega total a Dios como señal de la espiritualidad que vive un cardenal. En su carta a los nuevos cardenales de octubre de 2019, el Papa explicó lo que esto realmente significa: “La Iglesia te pide una nueva forma de servicio... un llamado a un mayor sacrificio y un testimonio constante de vida”. Las túnicas escarlatas representan el derramamiento de sangre, -usque ad effusionem sanguinis -hasta el derramamiento de sangre-, en total lealtad y fidelidad a Cristo.

Su cruz pectoral está hecha de madera. ¿Puede decirnos qué significa?

Mi cruz pectoral fue hecha por el artista italiano Domenico Pellegrino. Tomó la madera de los restos de un barco utilizado por migrantes para cruzar el Mediterráneo desde el norte de África en su intento de llegar a la isla italiana de Lampedusa.



Michael Czerny, con el padre Andreu Oliva rector de la UCA y el padre Juan Hernández Pico profesor de teología, en la casa del cardenal Gregorio Rosa junto con un grupo de religiosas que viven en una casa anexa.

El material sugiere la madera de la cruz sobre la que Jesús, el Hijo de Dios, fue crucificado “para quitar los pecados del mundo”. El clavo original nos recuerda con claridad que Jesús fue clavado en la cruz. El escudo de armas de los jesuitas incluye los tres clavos tradicionales. Esta pobre madera conduce al voto jesuita de pobreza y al deseo de una Iglesia humilde y comprometida.

El origen de la madera refleja el vuelo de mi familia hacia la seguridad cuando era muy joven, así como mis responsabilidades actuales en la Sección de Migrantes y Refugiados. Las grietas en la pintura roja y en la madera recuerdan las heridas, el sufrimiento, la sangre derramada cuando el mundo olvida la compasión y la justicia. Mientras que el color más claro en la parte superior sugiere la resurrección de nuestro Señor y Salvador y la plenitud de vida que Él vino a traer.

Por último, ¿podría leernos las palabras que dijo en su ordenación decardenal y que escribió en la tarjeja de invitación?

Con mucho gusto. Están tomadas de la novela de George Bernanos *Diálogos de Carmelitas*.

“Todo lo que importa es que,
valientes o cobardes,
siempre estemos donde Dios nos quiere,
y por lo demás, confiar en Dios”.

En Carta a las iglesias nadie conocía la historia familiar de Michael Czerny. Ahora se ha hecho pública y por ello la hemos publicado. Michael, aún antes de conocer su nombramiento de cardenal, decidió venir a El Salvador para celebrar el aniversario de los mártires. De hecho fue uno de los seis jesuitas que llegaron a El Salvador después del asesinato. En la UCA nos habló del legado de los mártires y también de la Amazonía. Y presidió la eucaristía del día 16 de noviembre, día de la solemne vigilia. Desde aquí recordamos el sufrimiento de su familia y le agradecemos su trabajo entre nosotros y en favor de tantos miles de refugiados y emigrantes.



La religión del pueblo pobre latinoamericano

Hugo C. Gudiel García

Coordinador de la Comisión Teológica CPALsj



Desde el lunes 12 al viernes 18 de agosto del 2019, los miembros de la Comisión Teológica de la Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina (CPALsj) realizaron su reunión anual en Belo Horizonte, Brasil. El encuentro se llevó a cabo en las instalaciones de la Facultad Jesuita de Filosofía y Teología (FAJE).

La Comisión Teológica latinoamericana tiene por objetivo el “que sus miembros se ayuden y se incentiven a hacer teología desde la realidad socio-eclesial latinoamericana, favoreciendo de ese modo la misión de la Compañía de Jesús en ella”. El tema que la Comisión está trabajando es: Las religiones del pueblo pobre latinoamericano.

Las ponencias y comunicaciones presentadas y discutidas en la reunión giraron en torno a las siguientes temáticas: “La religión del pueblo en América Latina”, “Comparación entre la religión del pueblo en Puebla y Medellín y valoración cristiana”, “Los pobres y sus rostros en las profecías de Amós”, “El martirio de san Oscar Romero” de Martin Maier, y el tema de la “Homosexualidad y cristianismo en el siglo XXI. Una pastoral de Diversidad Sexual (Padis+)” de Tony Mifsud. Por razones prácticas aquí solo presentamos la síntesis de las tres primeras ponencias.

1. La religión del pueblo en América Latina

La primera ponencia se titula “La religión del pueblo en América Latina”, presentada por Manuel Hurtado. “Cuando hablamos de religión del pueblo en América Latina ineludiblemente hay que remitir a la variedad de convicciones, creencias y prácticas religiosas de los pueblos de estas tierras, modeladas a través de su historia” (198). Además conviene tener presente lo que Medellín y la teología latinoamericana entienden por pueblo. Para esta última el pueblo es el “pueblo crucificado”, o el pueblo pobre real. Además de esas cuestiones, aquí interesan las preguntas “¿dónde rezan los pobres? Cual es la religión de los pobres? ¿Qué celebran los pobres?” (199).

Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida expusieron, cada una a su modo, el tema de la religiosidad popular. La reflexión teológica latinoamericana presentó el tema en una triple perspectiva: la cultural, la pastoral y de la liberación. “Estas tres perspectivas tendrían que completarse y articularse con una perspectiva intercultural e interreligiosa” (201).

Hurtado recoge dos matrices de la religión del pueblo latinoamericano. Ante todo, “la matriz amerindia es el sustrato sobre el cual se implanta la religión del pueblo en América Latina” (201). Esta matriz está presente

fundamentalmente “en países como México, Guatemala, Honduras, Ecuador, Perú, Bolivia y Paraguay”. Además, está “la matriz afroamericana está particularmente presente en extensas regiones de Brasil, del norte de Sud América y el Caribe” (202).

En el ámbito de la religiosidad popular tradicional en América Latina, cobran importancia los sacramentales, y también el que es una religiosidad que pasa por lo sensible del pueblo. En esta religiosidad tradicional tiene un “lugar especial la devoción a María”. En efecto, “María se funde y confunde con la historia de sufrimiento y esperanza de los pueblos americanos” (205).

Existen algunos algunos desafíos y tareas teológicas a enfrentar. Ante todo, hay que avanzar hacia una teología de la interculturalidad del pueblo como actitud y tarea. Además, tiene que considerarse a la religión del pueblo como “lugar teológico”. Precisamente “porque Dios pasa y se da en la religión del pueblo, esta se convierte en el lugar en el cual Dios puede ser discernido y encontrarlo” (206). “Desentrañar teológicamente la riqueza sapiencial del pueblo religioso es tarea urgente en las sociedades contemporáneas latinoamericanas” (207). Finalmente, la reflexión teológica debe considerar las devociones populares emergentes, en concreto la de los “santos populares”. “La reflexión teológica en América Latina al interesarse por los santos populares desea aprender a escuchar la voz de los marginados, vulnerables y masacrados por la historia” (208).

En definitiva, la religión del pueblo está inscrita en el contexto de la cultura popular. Y “los principales actores de la religión del pueblo son los pobres”; se trata de los pobres del campo, la ciudad y las periferias, de las selvas y las montañas. El pueblo pobre y su religión son “el lugar para discernir los signos de los tiempos y el paso de Dios por la historia de América Latina”. Pero además, la religión del pueblo es una crítica a una Iglesia insensible y separada del pueblo pobre (209).

2. La religión del pueblo en Medellín y Puebla

La segunda ponencia lleva por título: “Comparación entre la religión del pueblo en Puebla y Medellín y valoración cristiana”, expuesta por Pedro Trigo.

En primer lugar, del catolicismo popular se destaca en Medellín una “visión ilustrada de las manifestaciones religiosas masivas y [una] percepción de un núcleo valioso en su vida cristiana” (1). Analizando el No. 4 de la Pastoral popular del documento, se puede ver que se trata de “occidentales de clase media quienes así juzgan la cultura popular y, como una parte de ella, al cristianismo popular... Es el problema de ver la estructura de una práctica en vez de hacerse cargo del modo como es vivida

por los que la practican”. Lo fundamental del cristianismo es la fe, por eso “no puede hablarse del pueblo como un todo compacto”. Pero “si el pueblo se identifica como cristiano, no puede hablarse solo de que tenga ‘semillas del Verbo’” (cfr. Pastoral popular 5) (2-3). Es insuficiente aplicar este principio a la religión del Pueblo (3).

Ahora bien, “para evangelizar el catolicismo popular hay que partir de los pobres con espíritu”, ellos “son los que el pueblo considera buenos cristianos”. Por eso, dice Trigo, “estamos más de acuerdo con la apreciación que hace el documento de Catequesis” No. 2 (3). También se valora “que el documento sobre la pastoral de conjunto considere a la comunidad de base como el primer núcleo eclesial” (cfr. Pastoral de Conjunto 10). Y se precisa que la “comunidad debe constituir un ‘nosotros’” (Pastoral popular 13). “Estamos también de acuerdo en que el principal aporte del agente de pastoral es llevar la palabra de Dios”, y también la comunidad debe basarse en ella (cfr. Pastoral Popular 12,9,13) (4). Es igualmente importante que “en la renovación de la religiosidad popular se enfatice la dirección simultánea de personalización y fomento de la comunidad” (Pastoral popular 8,15) (4-5).

En segundo lugar, el documento de Puebla caracteriza de forma programática la religión: considera “equivalentes la religión del pueblo, la religiosidad popular y la piedad popular” (DP 444). Pero según Trigo, “de suyo no lo son”, no son equivalentes; se trata de realidades distintas (5).

Los pobres con espíritu expresan un modo de vivir en América Latina el catolicismo popular. Es una cultura que “está sellada particularmente por el corazón y su intuición. Se expresa “en la plasmación artística, en la piedad hecha vida y en los espacios de convivencia solidaria” (DP 414). Este modo de vivir de los pobres es más práctico-vital que teórico. Ellos son la verdadera riqueza de la Iglesia y la sociedad (6). Puebla también caracteriza la religiosidad del pueblo expresada en actitudes religiosas “penetradas de un hondo sentido de la trascendencia y, a la vez, de la cercanía de Dios” (DP 413). No confunden esos dos aspectos sino que conviven unidas. Esto se pone de manifiesto con más claridad en “los pobres con espíritu” (7).

“Este modo de vivir el cristianismo está basado en la Palabra de Dios”. “La religiosidad popular no solamente es objeto de evangelización, sino que, en cuanto contiene encarnada la Palabra de Dios, es una forma activa con la cual el pueblo se evangeliza continuamente a sí mismo” (DP 450). Según Trigo, esa Palabra la tiene el pueblo “en su corazón al dejarse llevar por el Espíritu de la Palabra”. Puebla, pues, promueve la transmisión de la Palabra de Dios (8). Puebla también afirma que esta transmisión se ha dado en las comunidades, sobre todo en la Comunidades Eclesiales de Base (DP 629). De ahí la

necesidad que muestran los pastores de fomentarlas (DP 648). Y a la “necesaria transformación del cristianismo en ellas” (DP 466) (9).

En definitiva, “esto es lo más medular y trascendente y, por su puesto, actual de lo que dice Puebla sobre la religión del pueblo o, mejor, sobre el catolicismo popular” Trigo también recoge “la expresión simbólica de la fe en el pueblo cristiano”. “Y las manifestaciones del catolicismo popular tradicional” (Puebla, Conclusiones 109) (10).

Hay que destacar entonces que tanto Medellín como Puebla tienen hoy actualidad. Es lo que se pone de manifiesto, ante todo, en la necesidad que tenemos hoy de las comunidades de base y las comunidades eclesiales de base (13). Además, Medellín y Puebla insisten en la necesidad de la entrega de la Palabra al pueblo, sobre todo los evangelios (14). “Esta lectura orante comunitaria de la Palabra, si es lo que debe ser, es acto de Tradición constituyente porque a través de él se edifica esa comunidad, que es célula primaria de la Iglesia” (15). Finalmente Medellín y Puebla “señalan la capacidad del pueblo para rezar, para la oración y el sentido simultáneo de la transcendencia de Dios y de su cercanía”. Desde el punto de vista de la renovación espiritual “este de la interlocución continua con Dios es el mayor aporte que nos pueden hacer los pobres con espíritu”.

En este tiempo, pues, “son muy oportunos estos aportes de Medellín y Puebla” (15). Y por eso, ambas conferencias son actuales acerca del modo de vivir el cristianismo en el pueblo (13).

3. Los pobres y sus rostros en la profecía de Amós

La tercera ponencia se titula “Os pobres e seus rostros na profecia de Amós”, presentada por Jaldemir Vitorio.

Ante todo el autor señala la dimensión social y crítica de la fe en el profeta. Por eso, indica que “la situación social, económica y política está en las raíces del ministerio profético amoseano. La dimensión religiosa es considerada en estrecha relación con la dimensión sociopolítica. Una visión unitaria de la realidad, en el ámbito del pensar semita, no permite al profeta” separar esos ámbitos (2). Es un error entender la fe separada de la justicia (cfr. 3).

En este contexto se indica que el sentido crítico del profeta tiene su origen en su fe. “El profeta ‘ve’ las injusticias practicadas por los reinos vecinos de Israel” (Am 1,3,6,9,11,13; 2,11). Al profeta también le preocupan los pecados cometidos en Israel. “Aquí la injusticia tiene muchas caras” (cfr. Am 2,6-7; 3,9-10; 4,1-2, 4,4-5; 4,6-12; 5,10) (4).

Además se pueden describir varios grupos como agentes de injusticia que están en la mira del profeta: los militares crueles e inescrupulosos con las poblaciones vencidas (Am 1,3. 11.13. 2,1); los propietarios de esclavos que comercializaban seres humanos (Am 1,6,9) (5); los abusadores de personas frágiles (Am 2,7); los usureros (Am 2,8); los cobradores de impuestos (Am 2,8) y los ricos que disfrutaban de riquezas (Am 3,15,4,1; 6,4-6); los corruptores de los tribunales (Am 5,10,12,7,14) (6) y los comerciantes con su falsa piedad (Am 8,4-6). “Amós denuncia ‘la falta de sensibilidad social, que lleva al desprecio de la gente humilde’” (7).

Hay que señalar también varios grupos víctimas de la injusticia de las clases privilegiadas, víctimas con rostros concretos. Están el necesitado, indigente (Am 2,6; 8,6); los pequeños, de escasos bienes (Am 2,7) (7); el humilde, piadoso (Am 2,7; 8,4); el ciudadano libre que puede perder su libertad (Am 2,6; 5,12); la mujer, joven reducida a esclava (Am 2,7); los defensores del propio derecho (Am 5,10); la persona íntegra, verdadera (Am 5,10). Se trata, en definitiva, de gente “empobrecida” u “oprimidos” (8).

Finalmente se destaca que la voz del profeta Amós resuena en América Latina. En efecto, son muchos los aspectos sociales, políticos, religiosos y económicos del pasado que se repiten en el presente. “El escándalo de la concentración de rentas en manos de unos pocos en detrimento de la inmensa franja de población supera hiperbólicamente aquella del siglo VIII aC., en Samaria. Una existencia de ricos cada vez más ricos y pobres cada vez más pobres clama al cielo”. Además, la corrupción del poder judicial a favor de los poderosos y en detrimento de los pobres (12).

El neoliberalismo, el tráfico y comercio de seres humanos, mayormente mujeres. El fenómeno de la esclavitud en la multitud de seres humanos obligados a trabajar en condiciones subhumanas.

En definitiva, la religión del pueblo pobre hay que entenderla en el contexto de la cultura popular en donde los pobres son los principales actores. Y por eso el pueblo pobre y su religión son “el lugar para discernir los signos de los tiempos y el paso de Dios por la historia de América Latina”. Son los pobres con espíritu quienes expresan un modo de vivir en América Latina el catolicismo popular. La voz del profeta Amós aparece hoy con todo su vigor y actualidad en América Latina porque de su mano descubrimos que esta religión de los pobres está frente a una “religión” de los ricos que aparece como la religión del poder, del dinero, del tráfico de influencias y de todo tipo de explotación a los excluidos. Es, por tanto, una confrontación “duélica” de religiones.

“Gustavo Gutiérrez nos enseñó a ver la realidad con los ojos de los pobres”

Arzobispado de Lima, 12 de diciembre

El miércoles 11 de diciembre, en el marco de los 50 años de su creación, la Universidad Ricardo Palma otorgó el máximo grado académico al filósofo y teólogo peruano, Padre Gustavo Gutiérrez Merino O.P. por sus aportes académicos y sociales en favor de los menos favorecidos de nuestro país y Latinoamérica. Ofrecemos ahora algunos **pasajes de su discurso**.

“Quiero agradecer muy sinceramente al Rector, Iván Rodríguez Chávez, el inmerecido honor que me hace la Universidad Ricardo Palma al otorgarme un doctorado honoris causa.

Tenemos en común el compromiso de lograr que todos los nacidos en esta tierra la reconozcan realmente como su nación, lugar en el que, respetados sus derechos, puedan vivir y realizarse como personas. Como la Biblia lo dice a cada paso, y lo dicta el sentido común, no hay paz auténtica sin justicia, sin respeto por los derechos humanos y, claro está, por el primero de ellos: el derecho a la vida. No estamos ante un asunto que pueda ser dirimido únicamente en el campo de las políticas por aplicar o de los factores económicos a tener en cuenta. En la raíz hay una cuestión ética, de sentido de la persona humana, del por qué de la vida en sociedad.

No hay nada más concreto que una buena teoría. Parafraseándolo podríamos afirmar en el Perú de nuestros días que no hay nada más político (en tanto construcción de la polis, la ciudad, la nación) que un buen y exigente comportamiento ético. Las variadas formas de corrupción (el dinero fácil, el juego de influencias, la embriaguez del poder, el uso sistemático de la mentira) corroen la vida social y la credibilidad de quienes tienen importantes responsabilidades en ella.

Ya no es necesario hacer largos viajes para hallar el «Perú profundo» de que hablaba Basadre. Las entrañas de la nación -con su cortejo de hambre y marginación, pero también de posibilidades y de energías- irrumpen crecientemente en el conjunto del territorio y vienen a nuestro encuentro. Hoy el Perú profundo está en todas partes. Lima, la capital que ha vivido de espaldas al país, es hoy la ciudad con mayor número de quechuahablantes del Perú. Por otro lado, en los últimos años hemos



Gustavo Gutiérrez recibe el doctorado honoris causa en la universidad Ricardo Palma.

asistido al creciente protagonismo de las poblaciones amazónicas, en defensa de su territorio y otros derechos.

Aceptar el desafío a la creatividad que nos viene de la situación que se dibuja, de este tocar tierra en cuanto al conocimiento del país, supone encontrar los caminos de una auténtica democracia. Discernir en la crisis actual, percibir su hondura más allá de la coyuntura, y saber salir de ella con imaginación implica liberarse de una de las peores lacras que enferman y envenenan la relación entre peruanos. Nos referimos a lo poco que parece valer la vida humana entre nosotros.

En este saber el papel de la universidad es insustituible. De su calidad académica, científica y técnica depende que pueda cumplir la tarea que el país necesita. Debemos tener abiertas las universidades a los jóvenes de todas las capas socio-económicas del país. Debemos exigir al Estado, todos a una, que cumpla con su responsabilidad en un campo decisivo del quehacer nacional.

La mujer en nuestra sociedad, pese a ciertos «pasos positivos», aún se halla en una escala de valores que evidencia un profundo desdén por su condición humana, y a quien se le niega la plenitud de sus derechos como personas. A ellas corresponderían las tareas inferiores en la familia, en el trabajo, en la organización social, en



Gustavo Gutiérrez, segundo por la derecha, junto a las autoridades eclesíásticas, universitarias y civiles.

la Iglesia. Pero es claro que ese menosprecio es, sobre todo, una degradación del varón como ser humano. La comprensión de que la mujer tiene iguales derechos que el hombre no es un favor, es el reconocimiento de una necesaria equidad.

Competencia profesional, solidaridad en la construcción de una sociedad justa son tareas de la formación universitaria. Pero lo es también el ayudarnos a todos a mirar lejos, a no caer en actitudes nostálgicas que nos fijan al pasado y nada construyen, a no encerrarnos en el momento presente, a tomar conciencia de nuestras energías y posibilidades como pueblo.

La Teología de la Liberación es meternos en la vida de los pobres, caminar con ellos, escucharlos y reflexionar críticamente sobre la experiencia. Una reflexión, una idea, que pudiera acompañar oportuna y creadoramente a la gente.

Debemos hacer que la luz del conocimiento pueda iluminar nuestro caminar histórico y que no agregue paradójicamente más obscuridad a un pueblo pobre que lucha valientemente por su dignidad y su supervivencia. El gran reto de la juventud es asumir su tarea ante los espinosos problemas del país, ante el sufrimiento y las expectativas de tantos de sus habitantes; no traicionar su responsabilidad con el pueblo al que pertenece.

No olvidemos que el futuro no llega, se forja con las manos, la mente y el corazón”.

Palabras de agradecimiento del cardenal y arzobispo de Lima Mario Castillo

“Nos enseñó no sólo a amar a nuestro pueblo sino a mirar desde él, no sólo nos abrió los ojos para ver la realidad sino para mirarla con los ojos de los pobres”.

“Como comunidad nos acompañaste y nos inspiraste permanentemente con tu palabra basada en la Palabra de Dios y en la palabra del pobre, y hay algo que nos ha marcado definitivamente: la firmeza y a la vez la delicadeza con la cual nos explicabas las cosas. La firmeza porque nunca te rendiste ante la injusticia, y la delicadeza porque supiste tratarnos.

Hoy que estamos en este país desgarrado que tú nos has descrito, lo más importante es que no apostamos solo por la democracia, sino por la anchura de la democracia. Esa es nuestra apuesta, anchar las posibilidades de entendernos y sanar las heridas históricas entre nosotros con lucidez y con profundidad de amor”.

«Gracias Gustavo. La vida que ahora te falta, es la vida que nos diste».

Desde Carta a las Iglesias nos unimos a las muchas felicitaciones que Gustavo está recibiendo en estos días. Sobre todo le agradecemos sus palabras en la UCA, en diversas oportunidades. Y recordamos su entrañable aprecio y amor a Monseñor Romero.



Celebrar la paz

José M. Tojeira

Hemos celebrado una vez más la firma de los acuerdos de paz. Pero ni siquiera ahora nos ponemos de acuerdo a pesar de la declaración de inconstitucionalidad de la ley de amnistía, que nos ofrece la posibilidad de cumplir un punto clave de lo que se firmó y que nunca se cumplió. Efectivamente, las partes firmantes de los acuerdos, Arena y FMLN, ratificaron hace 28 años el siguiente texto que merece la pena repetir especialmente en la actual coyuntura: “Se conoce la necesidad de esclarecer y superar todo señalamiento de impunidad de oficiales de la Fuerza Armada, especialmente en casos donde esté comprometido el respeto a los Derechos Humanos. A tal fin las Partes remiten la consideración y resolución de este punto a la Comisión de la Verdad. Todo ello sin perjuicio del principio, que las Partes igualmente reconocen, de que hechos de esta naturaleza, independientemente del sector al que pertenecieran sus autores, deben ser objeto de la actuación ejemplarizante de los tribunales de justicia, a fin de que se apliquen a quienes resulten responsables las sanciones contempladas por la ley”.

Todos sabemos que este compromiso no se cumplió. Es más, las propias Partes nunca tuvieron interés o intención real de cumplirlo. Hoy, que estamos a punto de aprobar una ley llamada de Reconciliación Nacional, debemos tener en cuenta al fin este compromiso que tanto ha dividido a la sociedad salvadoreña y cuyo incumplimiento tanto ha abonado a la cultura de la impunidad y la violencia que hasta el presente estamos sufriendo. El hecho de que le llamemos Ley de Reconciliación a una ley que pretende subsanar el error de la ley de amnistía nos exige ser serios y retornar a un clima de diálogo en el que se puedan unir los requisitos de una justicia de transición, generalmente necesaria después de guerras civiles, con el cumplimiento del texto mencionado de los Acuerdos de Paz.

Si optamos por la justicia transicional y no por la ordinaria, no podemos caer en el error de introducir en

ella una especie de amnistía disimulada. Pero también, a parte de los otros puntos de reconciliación y reparación que incluye dicha justicia, no podemos establecer penas de prisión absurdas que, en las actuales circunstancias, dado el tiempo transcurrido desde la guerra, pudieran equivaler a penas perpetuas o incluso a pena de muerte, ambas prohibidas por nuestra Constitución. Ni tampoco negar los beneficios penitenciarios ordinarios vigentes para todos los infractores de la ley privados legalmente de libertad. En ese sentido es imprescindible un diálogo entre las partes actuales del debate, que son la Asamblea Legislativa y las víctimas y sus representantes, no para ver quién se sale con la suya sino para acercar posiciones. La propia ley de reconciliación incluso debería tener un apartado para que aquellas personas condenadas y encarceladas por crímenes del tiempo de la guerra civil antes de la vigencia de dicha próxima ley, pudieran acogerse a la lenidad propia de la justicia de transición.

Llegar a un acuerdo nos honraría a todos. Las víctimas y sus defensores han hecho un proyecto que en la parte de la justicia penal es realmente generoso con los victimarios. La Asamblea Legislativa, que inició redactando proyectos que incluían claramente una ley de amnistía disfrazada de ley penal, ha ido avanzando hacia una posición más cercana con la justicia de transición, aunque todavía le queda por avanzar para llegar a la coherencia con la misma. El bien del país exige a ambas partes un mayor diálogo y acercamiento. Las víctimas, que siempre han sido las más generosas a la hora de enfrentar su situación, pueden todavía avanzar un poco más en generosidad sin traicionar la necesaria justicia penal. Y la Asamblea Legislativa, si desea cumplir adecuadamente tanto con el mandato de la Corte Suprema como con los Acuerdos de Paz, debe escuchar más a las víctimas, entenderlas, considerar sus posiciones y avanzar con mayor claridad y responsabilidad en el tema de la justicia penal. Cumplir con ese acuerdo de paz sería avanzar en la paz.



Suscripción de *Carta a las Iglesias*

El Salvador:

Personal \$ 4.00
Correo \$ 8.00

Centroamérica y Panamá \$ 20.00
Norte y Suramérica \$ 25.00

Europa y otras regiones \$35.00
Precio por ejemplar \$ 0.35

Si desea más información, puede ingresar a nuestra página web: www.ucaeditores.com.sv o escribirnos a la dirección electrónica: distpubli@uca.edu.sv Tel. 22106600, Exts 240,241,242, Telfax: 503- 22106650

www.uca.edu.sv/publica/cartas

Diseño y diagramación de revista: Ronald Cardoza